

DON JUAN. Vengarme.
DOÑA JUANA. Primero es aqueste empeño.
DON JUAN. Tambien intento evitarle. (Vase.)
DOÑA LEONOR. ¿Tú qué lloras?
DOÑA JUANA. Un temor.
DOÑA LEONOR. ¿No has de reprimirle?
DOÑA JUANA. Tarde.
DOÑA LEONOR. ¿Quién le causa?
DOÑA JUANA. Don Andrés.
DOÑA LEONOR. ¿Por qué ocasion?
DOÑA JUANA. Fué mi amante.
Mi hermano y él son mis penas.
DOÑA LEONOR. Tu hermano y él mis azares.
DOÑA JUANA. Acábase este tormento.
DOÑA LEONOR. Para que el mio se ataje.
DOÑA JUANA. Mas, ¡ay Leonor!
DOÑA LEONOR. ¡Ay amiga!
LAS DOS. Que para que no se atajen,
Fénix es cada mal de nuestros males,
Que de lo que unos mueren otros nacen.

Sale MOGICON.

MOGICON. Señores, en puridad,
Perdónenme lo atrevido,
Yo á preguntar he salido
Una gran dificultad;
Yo he de parecer menguado
Si no parezco importuno;
Reyes míos, ¿hay alguno
Que haya estado enamorado?
La honra apostaré aquí,
Y aun la vida he de poner,
Que no hay hombre ni mujer
Que no me diga que sí.
¿Cómo se puede creer
Ver á un amante decir,
Que ni ha podido dormir
Ni que ha podido comer?
Esta es cosa que me acaba
Porque llega á ser creída;
No tuviera la comida,
Viéramos si enamoraba.
Di, amante de Barrabás,
Nombre debido á tu llama,
¿Cómo en gozando á la dama
Cenas mucho y duermes más?
Almibarado amador,
¿Que se hizo tu voluntad?
¿Ves cómo tu enfermedad
Era tema y no era amor?
Señores míos, yo creo,
Reviente aquesta postema,
Que cualquier amor es tema
Y cuando más es deseo;
Jamás he visto querer
Hombres que andan ocupados,
Los que están enamorados

Es que no tienen qué hacer;
Y si á otra luz sus errores
Quieren ver claros también,
¿Cómo nunca quieren bien
Poetas ni jugadores?
Que no hay quien ame contemplo
Si no le va el pundonor.
Y don Andrés, mi señor,
Les sirva á todos de ejemplo;
Por él solo he colegido
Este discurso apretado.
Pues que no admitió rogado
A la que ama aborrecido;
Y el no poderla gozar
Sirve de influjo á su estrella,
Y no hiciera caso della
Si la pudiera alcanzar.
Pues si apurado en rigor
El amor que activo quema,
No es amor, que sólo es tema,
Luego es tema y no es amor.
Ah, bien haya yo, que quiero
Amante á las damas grato,
Con prevenciones de gato
Por Enero y por Febrero;
Aunque tuviese á la mano
Bergantías de dos en dos,
En mi vida, juro á Dios,
Dije requiebro en verano;
En aqueste gusto fundo
Mi regalo y mi quietud,
Que primero es mi salud
Que todo el amor del mundo;
Dama que me ame fiel
No me ha de costar un paso;
Pero volvamos al caso,
Que andamos muy fuera dél.
Con una intencion extraña
Que pasa á resolucion,
Don Andrés, el Galalon,
Me ha traído á esta campaña,
Y sobre esa margen fria,
Que es marco de flores ya,
En el claro arroyo está
Esperando á don García;
Que han de reñir imagino,
Y por si hallo un caminante
Que meter quiera el montante,
Me he venido hácia el camino;
Mirar quiero desde aquí
Si hallo lo que he deseado.
Don García el desafiado
Es aquel que viene allí!
El viene ya: ¿reñirán?
Ella es grande boheria;
Pero aquel no es don García,
¡Vive el cielo! que es don Juan:
Ahora es menester arte
Para escurrirme no más.

Sale DON JUAN.

DON JUAN. ¡Ah Mogicon! ¿dónde vas?
MOGICON. Señor, á ninguna parte:
Íbate á buscar.

DON JUAN. Y yo
A buscarte vengo aquí:
¿Qué haces en esta campaña?
MOGICON. He salido á divertir
Un hipocóndrico mal
Por uno y otro jardín.

DON JUAN. (Ap. Aqueste pienso que ha sido
Causa de mi mal, y así
Lo que á mi venganza vi
No he de callar á su oído.)
¡Traidor infame! (Saca la daga.)

MOGICON. ¡Señor!
DON JUAN. ¡Vive Dios! que has de morir.
(Ap. Mi industria valga á mi mal.)
MOGICON. Señor, ¿en quién te ofendi?
DON JUAN. Tú, traidor, tu fuiste, aleve,
El que anoche pudo abrir
Porque entrase don García.
(Ap. Esto le quiero decir
Porque confiese si acaso
Fué don Andrés ¡ay de mí!
Que viendo el fin de mi honor
No hallo á mi venganza fin.)
¿Por qué le abriste? Di, acaba;
Si no procuras que en ti
Tome de tantas ofensas
Justa venganza y feliz.

MOGICON. Señor, el diablo me lleve
Si fué don García.

DON JUAN. Si fué don Andrés, no importa.

MOGICON. Pues á don Andrés abrí.

DON JUAN. ¿Cómo fué? (Ap. ¡Oh traidor amigo?)
MOGICON. Como me rogó... Si aquí
Quieres que te hable más claro
Y más alto que un clarín,
Envaina la daga ahora,
Que en viéndola relucir,
Deslumbra mis palabras
No han de acertar á salir.
(Envaina la daga.)

DON JUAN. Di, que ya envaino la daga:
Pues prosigue.

MOGICON. Ahora sí.
Señor, este don Andrés,
Este amante matachín,
El que al tono del amor
Baila un tiempo aquí y allí,
Para quien, si no me engañan
Las palabras que le oí,
Es la mejor, la que es más
Difícil de conseguir;
Aun no bien anochecido
Me vino á casa á pedir
Que le abriese la una puerta;
Cuando yo le obedecí,
Entróse paso entre paso
Tan ciego, según le vi,
Que aun de su propio sombrero
No echó de ver el candil;
Cerró la puerta primero,
Pisó luego tan sutil
Que en los propios movimientos
Sus intentos conoci:
Sopló una luz que allí estaba,
Hecho corchete de sí,
Y á la alcoba de Leonor
Fué tanteando de albañil;
Llegó dentro, escuché voces,
La bola en esto escurri,
Tú te piensa lo demás,
Que eso no me toca á mí;
Y pues soy puerco en decirlo
Y llegó mi san Martín,
Deja que me vaya ahora;
Ya don Andrés viene allí,
Él te dirá lo demás,
Pues nadie podrá decir

La verdad como él si quiere.
La Sancta Dei genitrix
Te saque de tantas dudas
Y á mi melibre de ti. (Vase.)
Don Juan, empuñando la espada, se
va á DON ANDRÉS.

DON JUAN. Pues que sabidas están
Mis dudas, ¿qué aguardo, pues?
Matar quiero á don Andrés.

DON ANDRÉS. Yo os lo perdono, don Juan.

DON JUAN. Sacad para este castigo
La espada, que esto ha de ser.

DON ANDRÉS. ¿Qué es lo que quereis hacer?
DON JUAN. Dar la muerte á un falso amigo.

DON ANDRÉS. (Ap.) Que fué Mogicon infiero
Quien le contó mi traicion.

DON JUAN. No está mi resolucion
Para esperar vuestro acero.
Acabad: ¿á qué esperais?
DON ANDRÉS. (Ap. Sin duda se lo ha contado.)
Señor don Juan, ¿qué os ha dado?
¿Tambien conmigo os tirais?
DON JUAN. Sin él os he de matar
Si no sacais vuestro acero,
Pues esto ha de ser primero
En salud me he de curar;
¿No quereis, pues, desta suerte?
DON ANDRÉS. Esperad, don Juan, ¿qué haceis?
Sabed lo que me debeis,
Y dadme luego la muerte.

DON JUAN. Es obligacion, decid
Con que me intentais templar,
Que luego os he de matar.

DON ANDRÉS. No es muy fácil, pero oid:
Apénas desta ciudad
Os fuistes, ayer apénas
A acompañaros sali
Media legua de Valencia,
Cuando al volver á cuidar
De una obligacion que es vuestra,
Que algun diablo me metió
En saber vidas ajenas,
Llegué con la noche oscura
Examinando las puertas
Y rejas de vuestra casa,
Y hallé á don García en ellas,
Con Inés, una criada
De Leonor, dándole quejas
De vuestra esposa, diciendo
Que, ya que su amor desprecia,
Lo que no ha podido el ruego
Ha de alcanzar la violencia;
Que esta noche por las tapias
Pretende asaltar la fuerza
De que en vuestra ausencia fui
General y centinela;
Y dándole Inés entónes
Esperanzas algo inciertas,
Que esto de dar esperanzas
Es uso de los que tercián,
Se apartó de la ventana,
Y como la noche negra
No les permitió á los ojos

Sombras de la sombra apénas,
Aunque escuché á don García
Quiso mi infelice estrella
Que sin que le viese en rar,
Como está su casa cerca,
Dentro en su casa se entró;
Y en este despecho, en esta
Prision del honor, tan lince
Y de una venganza ciega,
Solicito á Mogicon
Y ruego que abra una puerta
De tu casa: obedeció;
Entré con silencio en ella,
Maté una luz que la sombra
Es de la venganza seña,
Salta en esto don García
Las tapias, llegueme cerca,
Todo el acierto en mis pasos,
La ira en mi mano diestra;
Quejase Leonor, yo llego;
Pero él viendo que se queja,
Se hace dueño del amparo
Siendo dueño de la ofensa;
Entraste (pero no quiero
Pedirte que me agradezcas
De mi amistad y mi fe
Las debidas recompensas),
Lo que agradecer me debes
Es, que por curar tu ofensa,
En la campaña esperaba
A tomar venganza fiera
Del tirano don García,
Puesto que manchar desea
A tu fama, que es mi fama.
(Ap. Miento, vive el cielo, que era
Por sepultar con su muerte
A mi traicion torpe y fea.)
Pero supuesto que ahora
Darme injusta muerte intentas,
Saca en buen hora la espada,
Y ántes que tú saques, reza
Por tí, que en dándote muerte
Haré por tí lo que pueda.

DON JUAN. (Ap.) A no saber que á Leonor
Quiere don Andrés, creyera
Que es verdad lo que me dice;
Ya pásala á ser evidencia
Esta verdad: ¿qué razon
Puede haber para que entienda
Que no es traidor don García
Y que don Andrés lo sea?

DON ANDRÉS. (Ap. Otra cosa hay que curar:
No le ha de quedar sospecha,
Que sagaz, aunque traidor,
Mi ingenio no le resuelva.)
¿Quieres ver cuanto me debes?
Que mucho ántes que vinieras
De Flándes quise á Leonor,
Y aun no fuiste dueño della
Cuando del fuego de amor
Fué ceniza la materia.

DON JUAN. (Ap. Digo que aqueste es leal,
Y aquesta enigma cubierta
Que erró su ciega pasion,
Ha descifrado su enmienda.)
Yo si á matarte venia
Fué justo enojo mi queja,
Que no es razon que tú tomes
La venganza de mi afrenta;
Bueno quedará mi honor
Si tú la muerte le dieras,
Yo he de ser quien le dé muerte.

DON ANDRÉS. Pues la ocasion aprovecha,
Que aquí le espero que llegue.

DON JUAN. No vendrá.

DON ANDRÉS. Que venga es fuerza.
DON JUAN. No puede ser.
DON ANDRÉS. Di, ¿por qué?
DON JUAN. Yo lo sé; sólo quisiera
Que me dieras un consejo.
DON ANDRÉS. Prosigue.
DON JUAN. ¿De qué manera
Daré muerte á don García?
¿Parécete á tí que sea
Llamándole á la campaña?
DON ANDRÉS. Calla, que es pregunta necia;
Porque ha de ser la venganza
Del modo que fué la ofensa:
¿Su ofensa no fué traidora?
DON JUAN. Traidora fué; pero sepa
Cómo he de poner venganza.
DON ANDRÉS. Di, ¿no entró en tu casa mesma
Por las tapias?
DON JUAN. Así es.
DON ANDRÉS. Pues por las tapias intenta
Entrar tambien en su casa,
Cobra tu castigo en ella,
Que herir por los mismos filos
Es del agravio destreza.
DON JUAN. Si, ¿pero yo he de matarle
A traicion? Di, ¿porque él sea
Traidor he de ser traidor?
DON ANDRÉS. Esas bazarías deja
Para honrados pundonores,
Mas no para las afrentas.
DON JUAN. Pues si es hora, amigo, vamos.
DON ANDRÉS. (Ap.) Proseguir mi engaño es fuerza.
DON JUAN. Hoy con toda mi venganza
Todo mi honor se carea.
DON ANDRÉS. (Ap.) Por encubrir un delito,
¿Qué de traiciones se esfuerzan!
A mí me importa matarle.
DON JUAN. Darle la muerte quisiera.
DON ANDRÉS. En fin, ¿qué es lo que dispones?
DON JUAN. Presto aguardo que lo veas.
DON ANDRÉS. Ya hemos llegado á su casa,
Saltemos las tapias, ea.
DON JUAN. Gracias doy á mi fortuna,
Que sé el dueño de mi ofensa;
Pues, don Andrés, al castigo.
DON ANDRÉS. Quiera el cielo que le veas.
DON JUAN. Porque te deba un honor.
DON ANDRÉS. Porque una vida te deba.

DON JUAN.
Páguete honor el consejo.

DON ANDRÉS.
No quiero que le agradezcas,
Pues más me importa su muerte
Que á ti tu venganza mesma.
(*Vanse.*)

Sale DON GARCÍA.

DON GARCÍA.
¡Hola, criados! ¿Qué es esto?
No hay nadie en aquestas piezas;
Toda la casa está á oscuras;
Entrar quiero á ver si en ella
Ha dejado alguna luz
Inés; como es tarde es fuerza
Que esté Juana recogida;
Ir á su cuarto quisiera. (*Vase.*)

Salen DON JUAN y DON ANDRÉS.

DON JUAN.
Ya hemos saltado á la casa
De don García.

DON ANDRÉS.
Pues llega
Tan quedo para el castigo
Que á ti propio no te sientas.
La casa es de don García
La que descuidada y quieta
Está ensayando en el sueño
La imagen de la tragedia.
Los dos á buscar entremos
Tu ofensor.

DON JUAN.
Detente, espera;
Temor llevo, vive el cielo.

DON ANDRÉS.
Vive el cielo, que me pesa
Que lo que oculta tu pecho
Llegue á confesar tu lengua.

DON JUAN.
Valor es este temor.

DON ANDRÉS.
¡Valor es! ¿De qué manera?

DON JUAN.
Como no es valiente aquel
Que siendo traidor, no tiembla.

DON ANDRÉS.
La venganza no es traicion.

DON JUAN.
Dices bien; mas considera
Que á mi no me toca ser
Traidor porque otro lo sea.

DON ANDRÉS.
¡Discreto estás y agraviado!
Mucho temo que no puedas
Acertar con la venganza
Cuando el agravio confiesas;
Pero entremos á matarle.

DON JUAN.
Bien dices, bien me aconsejas:
¡Muera el traidor!

DON ANDRÉS.
Muera, amigo;
Tú propio tu agravio venga:
Yo entro adelante por ver
Si le hallo.

DON JUAN.
¿Qué aguardas?

DON ANDRÉS.
Llega.
(*Vanse á oscuras tentando.*)
(*Ap.* Sepultaré mi traicion.)

DON JUAN. (*Ap.*)
Sanar podré mi dolencia.

Sale DON GARCÍA á oscuras, y vase
diciendo

DON GARCÍA.
Entrar procuré á mi cuarto,
Y apenas llegué á la puerta,
Cuando pasos he sentido
En esa segunda pieza.
¡Ah, doña Juana! ¿No abris?
¡Hola, Silva!

Sale DON ANDRÉS con la daga des-
nuda á la puerta.

DON ANDRÉS.
Hacia aquí suena
De don García la voz.

DON GARCÍA.
¿No hay

Quién responde?

DON ANDRÉS.
Si esperas
La voz de mi ardiente acero
Te podrá dar la respuesta.

Sale DON JUAN con la daga en la ma-
no buscando á don García.

DON GARCÍA.
¿Hermana? Nadie responde.

DON JUAN.
O fué ilusion de la idea,
O hácia aquí escuché la voz
De don García.

DON GARCÍA.
Ya es fuerza,
Porque he sentido pisadas,
Ir á esta cuadro primera
Por ver si encuentro la luz. (*Vase.*)

DON ANDRÉS.
¡Ahora, ahora, violencias!
Morirá si aquí le encuentro.

DON JUAN.
Si llego á encontrarle, muera.

DON ANDRÉS.
Él llega.

DON JUAN.
Ya yo le tiento:
¡Cobarde! Desta manera
Recompensará mi acero
Los indicios de mi ofensa.

DON ANDRÉS.
Muerto soy.
(*Dale á oscuras don Juan á don Andrés
y cae boca abajo, y tápale la boca don
Juan con la capa.*)

DON JUAN.
Cierra los labios;
Y si hablar mejor deseas,
Boca tienen tus heridas
Pues está mi agravio en ellas;
La cara le he de cubrir.

DON ANDRÉS.
Advierte...

DON JUAN.
En vano te quejas.

DON ANDRÉS.
Que yo he tenido la culpa.

DON JUAN.
Ya está pagada la pena.

DON ANDRÉS.
Pésame haberte ofendido.

DON JUAN.
Pues tambien quiero que sepas
Que me pesa darte muerte;
Mas perdona, aunque me pesa.
Ya murió, buscar pretendo
A don Andrés; aqui afuera
Ha de estar.

(*A la puerta Mogicon.*)
MOGICON.
Abrid aquí.

DON JUAN.
Llamando están á la puerta.

MOGICON.
Yo le vi saltar las tapias.

DON JUAN.
Los dos mi venganza vean.

DOÑA LEONOR. (*Dentro.*)
Abre, doña Juana.

DON JUAN.
¡Oh cielos!
Tambien mi esposa es aquella:
¿Qué importa? Yo me despecho,
Valencia y el mundo sepa
Que di muerte á don García
Porque intentó con violencia
Violar de mi honor el templo.

Salen DON GARCÍA con luz, DOÑA
LEONOR, DON FÉLIX, DOÑA JUA-
NA, INÉS y MOGICON.

DON GARCÍA.
Engañase aquel que piensa...

DON JUAN.
¡Cielos! ¿qué es esto que miro?

DON GARCÍA.
¿Qué ilusion, cielos, es esta!

DON JUAN.
Erré y acerté el castigo.

DON GARCÍA.
¿Cómo tú en mi casa mesma
Diste muerte á don Andrés?

DON JUAN.
Salté á darte muerte en ella,
Y errando la medicina
Vine á curar la dolencia.

DON GARCÍA.
¿Cómo?

DON JUAN.
Él fué quien me ha ofendido.

DOÑA LEONOR.
¿Quién te lo ha dicho?

DON JUAN.
Su lengua.

MOGICON.
Las de ogaño y las de antaño
Pagó de aquesta manera.

DON JUAN.
La traicion busca el castigo.

DOÑA JUANA.
La culpa busca la pena.

DOÑA LEONOR.
¿Estás satisfecho?

DON JUAN.
Sí.

DOÑA LEONOR.
¿Pues qué es lo que ahora intentas?

DON JUAN.
Que tan prudente senado
Perdone las faltas nuestras.

SANTA ISABEL, REINA DE PORTUGAL.

PERSONAS.

REY DIONÍS.
REINA SANTA ISABEL.
RAMIRO, galan.

TARABILLA, gracioso.
CÁRLOS, galan.
BLANCA, dama.

MENDO.
UN SOLDADO.
UN ARTÍFICE.

JORNADA PRIMERA.

Sale por una puerta toda la compañía
dando memoriales al REY DIONÍS,
y el Rey se los vaya dando á CÁR-
LOS, su privado. Salga UN SOLDA-
DO y MENDO.

MENDO.
Yo soy Mendo de Moncada,
Vasallo humilde y fiel;
A vuestra esposa Isabel
He servido en la jornada
Cuando vino de Aragon;
Y á vos con afecto igual
Seis años en Portugal:
Pido un gobierno.

REY.
Es razon.
(*Toma el memorial y dásele á Cárlos.*)

SOLDADO.
Yo soy Vasco de Meneses,
Admire en mi vuestra alteza,
No mi valor, mi pobreza;
Ya he trocado los paveses
A aqueste pobre vestido:
Los blasones que adquiri
Con la pobreza perdí:
Como noble os he servido.
Yo en la India del Oriente
Mas provincias sujeté
Que arenas besan el pie
Al imperio de Occidente.
Tantos indios...

REY.
Bien está,
Conozco vuestro valor:
Dadme el memorial.

SOLDADO.
Señor...

(*Dale el memorial y el Rey á Cárlos.*)

REY.
Cárlos os despachará.

SOLDADO.
En tardando, no es igual
La correspondencia aquí:
Yo puntual os servi
Pagadme vos puntual.

REY.
Él verá lo que ha de hacer,
Y entre tanto aguardad vos.

SOLDADO.
Si hiciera; mas ¡voto á Dios!
Que no tengo qué comer.

CÁRLOS.
Salid fuera.

REY.
Hame agradado
El brio; dejalde agora.

SOLDADO.
Si el Rey mi valor no ignora...

REY.
Tiene razon, y es soldado:
Este diamante llevad,
Y en otra ocasion volved.

SOLDADO.
Gran Señor, otra merced
Pido á vuestra majestad,
Y es, que si esta merced gano,
No despache las que espero
Don Cárlos, porque no quiero
Las mercedes de su mano.
No os admire impulso tal,
Aunque falte á vuestra fe,
Pues sin hacerme por qué
Le quiero de balde mal.

REY.
El memorial se verá,
Y estad con Cárlos mejor,
Que él sabrá vuestro valor
Y luego os despachará.

SOLDADO.
Rey, suyo te llegue á ver
Ese polo contrapuesto;
Si no me despacha presto
Yo sé lo que pienso hacer.

REY.
Mal os quiere este soldado:
¿Por qué enojado estará?

CÁRLOS.
Juzgo, Señor, que será
Porque no le he despachado.

REY.
Hoy me doy el parabien,
Que en caso tan desigual
Si todos os quieren mal
Os quiero por todos bien.

CÁRLOS.
Juzgo que su alteza ignora
Que en mi hay bastante disculpa
Pues tiene desto la culpa...

REY.
¿Quién?

CÁRLOS.
La Reina, mi señora;
Porque la dije que habia
Gastado un millon y más
En limosnas, y que estás
Tan pobre, que no sabia
Cómo podrias pagar
Diez mil hombres, que en campaña
Por las orillas que baña
El Tajo se han de alojar
Para la guerra que intentas...

REY.
Habla, no tengas temor:
Dí, ¿qué te dijo?

CÁRLOS.
Señor,

REY.
Mil injurias, mil afrentas,
Y como es en Portugal
Tan estimada Isabel,
El que á su sangre es fiel
Me quiere por ella mal.

Mi desdicha me destierra,
Y porque este riesgo evite,
¡Oh rey Dionís! me permite
Que me parta á Inglaterra,
Mi patria, donde conquisto
Merecer, de ti apartado,
Si no ser más estimado
Por lo ménos más bien quisto.
No es posible, ni aun es ley
Como mis daños me ofrecen,
Que á quien todos aborrecen
Quiera solamente el Rey.
Llegue ya de ti á alcanzar
(*De rodillas.*)

Este honor, este interes,
O de tus invictos piés
No me pienso levantar.

REY.
Don Cárlos, pues llego á ver
De las razones que infiero
Que sólo porque yo os quiero
Os llegan á aborrecer,
Me he de transformar en vos
Con afecto tan igual,
Que aquel que os quisiera mal
Nos quiera mal á los dos.

CÁRLOS.
Si á tu cielo me levantas
Es más forzoso el temor,
Que es la distancia mayor
Para caer á tus plantas.

REY.
Vuestra lealtad os abona
En mi amor, y si pudiera,
Pienso, Cárlos, que partiera
Con vos imperio y corona.

Sale TARABILLA.

TARABILLA.
A don Ramiro, mi amo,
Por aquestas salas vengo
Buscando, y no le he encontrado:
El Rey está allí, no quiero
Que me vea; poco á poco,
Pues no me ha visto, me vuelvo.

REY.
¿Quién es?

TARABILLA.
No es nadie, yo soy;
(*Ap.* Pescóme.)

CÁRLOS.
Es un lacayuelo
De don Ramiro, el privado
De tu esposa, de humor nuevo,
Se hace astrólogo, y podrás
Con él divertir el tiempo
Un rato.

TARABILLA.
Voyme.

REY.
No os vais.
¿Cómo os llamais?